

## Cuando el espíritu de renuncia toca a la puerta

---

Se secó los ojos con un pañuelo mientras me entregaba una hoja de papel. "Lo siento, pero estoy atravesando muchas cosas y tendré que dejar el cargo como Presidenta del Faro a la luz de Aglow. Amo a Aglow y a la gente de Aglow, pero son muchas las cosas que me ocurren..." su voz se fue apagando mientras yo leía el papel. "Esa es mi carta formal de renuncia..." y rompió en llanto otra vez.

Platicamos de aquello que ella sentía la estaba oprimiendo en su vida. Compartió de todas esas cosas que requerían tanto de su tiempo, principalmente cosas que no tenían impacto eterno. Le pregunté si ella sentía que el Señor la estaba moviendo a algo nuevo, si sentía que Él la había guiado a dejar el liderazgo en este tiempo. Dudó. "Bueno, en realidad, no. Pero estoy tan frustrada..."

Ahh... la palabra clave. Frustración. Esta es una exigencia de la carne, no el mover del Espíritu Santo. Cuando el hombre viejo se siente arrinconado, grita como un cerdito rumbo al matadero. Chilla. Exige alternativas y alivio. Y esa es una buena manera de detectar la diferencia entre el hombre viejo tratando de resucitarse a sí mismo y regodearse en autocompasión, y lo que es un mover auténtico de Dios para un nuevo tiempo: ¿lo hace huir de las circunstancias o correr para acercarse a Dios?

Cuando nos topamos con circunstancias desafiantes a través del hombre viejo, el espíritu de renuncia entra rápido en acción para exigir entretenimiento. La autocompasión es el amigo íntimo del espíritu de renuncia. El hombre viejo se alimenta de ambos. Quiere que la gente chasquee la lengua con lástima de la manera en que el desafío los oprime y canta la canción en mancuerna con la lástima. El hombre nuevo, por otro lado, insiste para acercarse más intensamente a Dios, para escuchar Su voz, alinearse con la paz de Dios, cantar en acuerdo con los planes y propósitos de Dios.

Renunciar a algo como respuesta al estrés y la frustración solo lo dejará sintiéndose más frustrado, estresado e insatisfecho. Permanezca en quietud delante del Señor. Entre a Su presencia y palee más tierra sobre la tumba del hombre viejo. Hay temporadas en nuestra vida con un principio y un fin, pero un mover de Dios nunca hará que usted se aleje de algo que está inconcluso. Su remedio para un desafío nunca es sucumbir al espíritu de renuncia, sino aprender en el desafío y acercarse aún más al llamado de Dios para su vida.

Graham Cooke lo dice así, "No es una aventura sino hasta que algo más grande que usted lo desafía. Así es que él entiende que la historia y el viaje son complicados... Él lo conoce."

¿Y esa presidenta de Faro a la luz de Aglow que pensó que necesitaba renunciar? Ella ahora es miembro del Equipo de Área y sirve con gozo a Dios al caminar en Sus planes y propósitos. ¿Y usted? Ustedes ha sido cortado del nuevo paño y tiene vino nuevo y odre nuevo. Nunca regrese a lo viejo.

Lucas 5:36-39: *Les contó esta parábola: Nadie quita un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De hacerlo así, habrá rasgado el vestido nuevo, y el retazo nuevo no hará juego con el vestido viejo. Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos. De hacerlo así, el vino nuevo hará reventar los odres, se derramará el vino y los*

*odres se arruinarán. Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Y nadie que haya bebido vino añejo quiere el nuevo, porque dice: "El añejo es mejor".*

## **Aplicación práctica**

Ser un *Transformador* significa que usted está aprendiendo ahora a entrar a su identidad genuina. Usted está comenzando a entender cómo es conocido en el Cielo y está aprendiendo también cómo vivir en la tierra a partir de esa identidad. Igualmente importante es que en nuestros grupos nos apoyemos unos a otros. Debemos comenzar a relacionarnos con los demás a partir de nuestra identidad Celestial, para que cuando el espíritu de renuncia toque a la puerta, ¡nadie vaya a abrir!

1. Una de las cosas más importantes que cada persona debe hacer es preparar una declaración individual de identidad porque su percepción de sí mismo debe cambiar. Una declaración de identidad refleja su alianza con la perspectiva que Dios tiene de usted.

Recuerde que su declaración requiere de actualizaciones a medida que se va familiarizando más con quién usted realmente es según la perspectiva del Cielo. Y una vez ha preparado su declaración de identidad, deberá compartirla con otros en su grupo para que todos comiencen a relacionarse a partir del hombre nuevo y no del hombre viejo, muerto.

Para ayudar a las personas en su grupo prepare una declaración de identidad como esta plantilla *Cómo preparar una declaración personal de identidad*. (Este documento está disponible en el sitio web de Aglow en Recursos o hacia el final del manual *Transformadores*.) Si su grupo no tiene declaraciones de identidad, tomen el tiempo para comenzar a trabajar en ellos ahora.

Guarde las declaraciones de identidad de todos los integrantes del grupo de Aglow y reemplácelos con versiones actualizadas, según se requiera.

2. No es solamente *su* forma de pensar de sí mismo lo que debe alinearse a cómo es conocido en el Cielo, su forma de pensar de *otros en su grupo* ahora debe comenzar a alinearse a cómo ellos son *conocidos* en el Cielo.

Tomen tiempo para que cada uno lea en voz alta el inicio de sus declaraciones de identidad, según la prepararon en el paso uno – no importa si cada persona solo ha escrito 1-3 oraciones.

3. Un tercer paso necesario es convertirse en la persona que Dios ve cada vez que Él lo ve a usted es el de cambiar cómo usted se expresa de sí mismo. Así es que haremos un ejercicio llamado 'en lugar de'.

Tome unos minutos para pensar, anote cualquier declaración o pensamiento negativo que tenga de sí mismo. Luego, intercambie cada declaración negativa por algo que Dios piense de usted.

**Ejemplos:**

**Declaración negativa**

Soy tan tonto.

¡Soy tan enojado!

¡Nunca hago nada bien!

**Declaración 'en lugar de'**

El Espíritu Santo, brillante, que vive en mí ¡hace que yo también sea brillante!

La paz de Dios hace que sea lento para el enojo.

Todo lo puedo en Cristo.

Ahora, escriba unas usted. Comparta con el grupo. Si no puede hacer ese intercambio de frases, pida ayuda a otros.